



Fundamentación filosófica de la lectura de poesía como acto interpretativo

Enrique Rodríguez

Docente Universidad Nacional

Resumen

La lectura es evento estético, es decir, un acontecimiento creador e imaginario. Pero también es un hecho complejo que se origina en la experiencia humana; es una forma de interpretación, a la vez que un despliegue de sentidos en el lector. A partir de algunas afirmaciones de autores como Borges, Nietzsche, Heidegger, entre otros, sobre el sentido de la lectura, este texto sólo sugiere posibilidades de lo que significa leer. El sueño y el espejo son maneras en las que el lector se funde en la lectura, pero esto es posible porque leer es un acto pasional: un encuentro íntimo del lector y el texto. El texto, si es un texto clásico, es un modo de apertura ilimitado de diversos sentidos que no se agotan. De otro lado, la lectura como "tejido de sentidos" tiene que ver con la ética y la política en su alcance más auténtico, porque sitúa en perspectiva al lector y le impulsa a la crítica, es decir, lo desata de los dogmas. Todas estas reflexiones conducen, finalmente, a una visión pedagógica que se apoya en las experiencias más radicales de lectura. Es, precisamente, desde una estética de la lectura del texto poético que se llega, en la interacción entre el maestro y el discípulo, a la lectura crítica en diversos contextos y se pone en juego el diálogo textual.

Abstract

The reading is aesthetic event, that is to say, a creative and imaginary event. But it is also a complex fact that originates in the human experience; it is an interpretation form, in turn, a deploy of senses in the reader. Starting from some statements of authors like Borges, Nietzsche, Heidegger, among other, on the sense of the reading, this text only suggests possibilities of what means to read. The dream and the mirror are ways in those that the reader meets in the reading, but this is possible because to read is a passionate act: an intimate encounter of the reader and the text. The text, if it is a classic text, it is an opening way limitless of diverse senses that are not drained. Of another side, the reading like as "tejido" (text) of senses has to do more with the ethics and the politics in their authentic reach because it locates in perspective to the reader and it impels him to the critic, that is to say, it unties it of those dogmas. All these reflections drive, finally, to a pedagogic vision that leans on in those more radical experiences of reading. It is, in fact, from an aesthetics of the reading of the poetical text that it arrives, in the teacher's interaction and pupil, to the critical reading in diverse contexts and puts in to play the textual dialogue.

LA LECTURA COMO EXPERIENCIA HUMANA

"Hay que dedicarse a unos cuantos autores escogidos, nutrirse de su sustancia, para que se os grabe en el alma alguna cosa."

Séneca. Cartas a Lucilio.

Leer es ser. Leer es despejar la existencia en un horizonte simbólico. Desde una visión heideggeriana, la lectura es la efectividad del tiempo. Se lee el tiempo del ser humano en el instante fugitivo, que no es ni presente ni pasado. La apertura de temporalidad humana sucede en la lectura. El lector es temporalizado por el lenguaje en el acto mismo de leer. La palabra trae al lector las cosas en una posible presencia, quizá fantasmal, como en un acto lúdico, inocente, como en una alucinación infantil. El fluir imaginario que guarda el lenguaje se constituye en el silencio del lenguaje que aparece en forma de sonido, forma visual, textura para el tacto, imagen para el ojo.

La lectura y el sueño

*"El mundo existe porque el libro existe...
El libro multiplica el libro".*

Edmond Jabès. Citado por Derrida en *La escritura y la diferencia*.

Este instante del existir parece como una somnolencia que se difumina, se delinea y se hace confusa. Leer es un acto de ensoñación. La palabra invade lo real, inventa la ficción. La palabra bordea el abismo de lo real. El color, el sonido, la textura, la forma, la línea defundamentan la apariencia. Los signos irrealizados provocan una apariencia real. Lo oculto emerge en ese múltiple decir que el lector escucha. Esta realidad invisible ensombrece a quien está en disposición de recibir sus señales. El instante en que ocurre el encuentro entre el mundo imaginario y el mundo real en el lector se constituye en una ruptura radical con la cotidianidad, que ignora la forma múltiple de las cosas, los hechos y los seres humanos. Leer el mundo es leer un texto con signos equívocos, trastocados. Es un acto en el que se sobrepasa el límite de lo objetivo, de lo que sale al paso para ser percibido. El sueño forma lo real. Leer es un acto de inventar lo real. Leer una textura, un color, un hecho, una forma, una persona, es un evento de desdibujar lo real. No sólo se lee un libro, se lee el libro de lo real en el deshacer irremediable del tiempo que devora la existencia. El sueño quiebra el tiempo. Todo se vuelve literatura.

La lectura y el espejo

*"A veces en las tardes una cara
nos mira desde el fondo de un espejo;
el arte debe ser como ese espejo
que nos revela nuestra propia cara."*

Borges. *Obra poética*.

La palabra trae al lector las
cosas en una posible presencia,
quizá fantasmal, como en
un acto lúdico, inocente,
como en una alucinación
infantil

En ese mundo que es un libro, el hombre aterrorizado se encuentra en un laberinto de espejos. El instante es como la página del mundo. Abrir la página del libro es descubrir un espejo y en él los propios ojos invadidos de dolor, de felicidad, de sueño. Las palabras y los diversos signos impresos en la página son los segundos que agotan persistentemente la vida del lector con su música constante en el silencio de las horas. El libro, espejo del tiempo, se lee en el tiempo mismo del lector. Pasa la página, pasa la imagen, pasa el sonido, y ahí mi rostro cada vez menor. Leer es encontrar la página del espejo. Reflejar la mirada en una irrealdad irrecuperable. Leer es reflejarse uno mismo, con plena transparencia de luna. Mirar su sueño perdido en la palabra. Leer es un acto temeroso porque se hace evidente el tiempo, pero es un acto apasionante porque se padece esa mágica intensidad de la vida en un segundo que se fuga a la nada. El brillo del instante se desborda en el ojo que pronuncia una lágrima. Leer es reconocerse sin neblinas, mirar el abismo del existir.

La pasión y la lectura

"Entre todo cuanto se escribe, yo amo sólo aquello que alguien escribe con su sangre. Escribe tú con sangre, y comprenderás que la sangre es espíritu."

Nietzsche. *Así hablaba Zarathustra*.

Impresión de lenguaje que produce lágrima. Esa es la lectura apasionada. Un desmoronarse en el tiempo. Dolor y placer en tensión que habla en imágenes, en palabras, en sonidos, en formas. Una escritura que desgarrar el espíritu. Una sensación fugitiva acumulada. El sentimiento que el lenguaje acoge en la noche. La infinitud de la lluvia en una página. El lector aterrorizado ante la pérdida en la nada del tiempo. Preso de los símbolos de la muerte que presiona detrás de la palabra, índice de la sombra. Pasión que invade los segundos, los pasos. Contemplación de la eternidad disuelta en fragmentos de temporalidad quebrándose, ahogándose, muriendo. Eternidad amada que se oculta en el rostro de la memoria olvidadiza. Leer y morir, unidad indecible. Quien experimenta los signos de la muerte aprisiona la vida, quien lee vive. Leer es padecer ese sentido existencial y positivo de la muerte que Heidegger expone en *Ser y tiempo*: "La muerte es la posibilidad de la absoluta imposibilidad del 'ser ahí'. Así desemboza la muerte como posibilidad más peculiar, irreferente, e irreparable. En cuanto tal, es una señalada inminencia. Su posibilidad existencial se funda en que el 'ser ahí' es abierto esencialmente para sí mismo, y lo es en el modo del 'pre-ser-se'" (Heidegger, 1951: 274). La muerte que se oculta en el lenguaje, que puede ser leído por el hombre, posibilita a ese lector ser él mismo, le coloca en toda su posibilidad humana. Leer es hacer posible el sentido de ser del ser humano, en un acontecimiento de libertad que coloca al hombre en situación para dar el próximo paso que le determinará su destino y su tiempo. Leer es una experiencia destinal que abre mundo. La pasión en la lectura brota de esta experiencia radical. Se apasiona quien escucha el anuncio del tiempo y decide vivir a plenitud lo fugitivo.

Lectura y creación

"La relación entre el poetizar y el interpretar no sólo se plantea del lado de la ciencia o de la filosofía; es también un problema interno del poetizar mismo, tanto para el poeta como para su lector".

Gadamer. *Estética y hermenéutica*.

1 Todas las citas son del libro de Heidegger, *Ser y tiempo*, México, Fondo de Cultura Económica, 1951.



Leer es una forma de crear. El creador del lenguaje, el poeta, inventa los signos, las señales para que sean escuchadas en el silencio de la lectura. El acto de leer se convierte en un ejercicio existencial de interpretar esos signos, pero, a su vez, el lector vuelve a crearlos. El poeta, el artista, el científico inventan el lenguaje, el lector, en otro sentido semejante, reinventa al interpretar el texto. La lectura es un ejercicio de la imaginación creadora, es el desdoblamiento de la escritura misma.

Lectura y hermenéutica²

"El ver en torno descubre, significa: el mundo, ya comprendido, resulta interpretado".

Heidegger. *Ser y tiempo*.

Interpretar es un hecho existencial radical. El arte de la interpretación tiene sus raíces en el pensamiento griego, en particular en el texto *Sobre la interpretación* de Aristóteles. Posteriormente, Hölderlin en sus poemas expresa cómo el lenguaje del poeta interpreta, reconoce la huella de los signos de los dioses huidos. Más tarde, Nietzsche plantea que no existen hechos, sino interpretaciones de los mismos. Pero un giro definitivo fue dado por Husserl en los principios de la *Fenomenología*. El papel de la intuición en el darse del ser en la conciencia, mediante la epojé (desconexión) que cambia el sentido objetivo de la verdad, son elementos que incidirán en la propuesta de Heidegger, que es ya eminentemente interpretativa. Pero es Gadamer quien desarrolla la hermenéutica como visión filosófica y propone el arte de la interpretación, que no es un método ni una escuela filosófica, sino una forma del pensamiento contemporáneo.

El acontecimiento hermenéutico de la lectura se caracteriza por:

1. Todo texto es susceptible de múltiples lecturas. A partir de la fenomenología puede afirmarse que el mundo se da a la conciencia en perspectiva y no como totalidad, puesto que la epojé hace posible el acceso a la conciencia, o fluir de las vivencias de algo. En esta nueva actitud lo dado se constituye en la conciencia como conjunto de vivencias o percepciones y siempre quedan rasgos o elementos del objeto que no se perciben, el mundo se constituye en la multiplicidad de vivencias, por lo tanto, la verdad no se comprende como adecuación de un concepto a un objeto, sino como el mostrarse de algo en perspectiva a la conciencia, como un modo de aparecer en las diversas vivencias que se tienen de algo. De otra parte, la nueva concepción de la verdad indica que ninguna lectura es verdadera, porque no hay un único modo de la verdad. Además, la crítica de Nietzsche a la verdad, que elimina la diferencia entre la verdad y la mentira, multiplica las posibilidades de la lectura de un texto. El texto, el poema, bella mentira elaborada, en el ejercicio de la interpretación, provoca mentiras interpretativas.
2. El interpretar se da en el lenguaje y el lenguaje constituye al ser del ser humano como tal. No es un simple instrumento de comunicación con el que se expresan las vivencias

subjetivas, sino que es el mismo estado del ser humano, es una apertura de comprensión de sí mismo y del mundo. Afirma Heidegger en su obra *Ser y tiempo*³: "El habla es de igual originalidad existencial que el encontrarse y el comprender" (179). Nos encontramos existencialmente siempre en estados de comprensión. Y este estado se da en el lenguaje: "La comprensibilidad encontrándose del 'ser en el mundo' se expresa como habla. El todo de significación de la comprensibilidad obtiene la palabra" (180). La esencia del lenguaje es la misma esencia del ser humano en su existir cotidiano y efectivo. Pronunciar, escuchar o leer, el lenguaje es abrir horizontes de significación, es un encontrarse en el mundo. De forma que el interpretar, en el sentido de leer, es un encontrarse en el texto. Es el encuentro del lenguaje del texto y mi lenguaje. No es sólo pensar el manifestar del texto (un texto que no afecte al lector), ni tampoco exponer mi pensar subjetivo sobre el texto a interpretar (un opinar unilateral del lector, una exposición unidireccional, lo que quiero decir sobre), sino es un acontecimiento dialógico esencial entre texto, autor y lector. Un estado de comprensión en el que el texto inunda mi vida, y mi ser inunda el texto. Un encuentro que supera la dicotomía sujeto-objeto, libro-lector, autor-intérprete.

3. El hombre como ser existente y en estado comprensivo temporal está constituido por tres ámbitos: El encontrarse, el comprender y el expresar. a) "Lo que designamos ontológicamente con el término de 'encontrarse' es ópticamente lo más conocido y más cotidiano: el temple de ánimo". (151). Encontrarse es sentir, experimentar un estado de ánimo, dolor, felicidad, tristeza. Es un estado comprensivo que siempre se había ignorado en el pensamiento occidental. b) En segundo lugar, el comprender. "El encontrarse es una de las estructuras existenciales en que se mantiene el 'ser ahí'. Con igual originalidad que ella constituye este ser el 'comprender'... El comprender es siempre afectivo. Si nuestra exégesis hace de él un existencial fundamental, con ello indicamos que concebimos el fenómeno como un modo fundamental del ser del 'Ser ahí'". (160). La comprensión es el segundo modo del existir, es un acontecimiento radical del ser humano, es un horizonte de vida en el cual siempre se encuentra. c) Por último, el habla, el lenguaje. "El hecho de que ahora y no antes se haga tema del lenguaje pretende indicar que este fenómeno tiene sus raíces en la estructura existencial del 'estado de abierto' del 'ser ahí'. El fundamento ontológico existencial del lenguaje es el habla" (179). Estas tres categorías existenciales conforman el ser del ser humano, en consecuencia, el interpretar requiere de tres modos de acceder al mundo y al texto. Metodológicamente, se pueden determinar tres momentos del interpretar: el sentir un texto y el mundo, el comprender un texto y el mundo y el expresar un texto y el mundo. Sentimiento, pensamiento y expresión, sin orden temporal, sin separación estricta, son formas del interpretar. El lector puede interpretar de esos tres modos de manera íntegra. Leer

2 Para una investigación y fundamentación a fondo sobre este tema ver la bibliografía de Heidegger, Gadamer y Gianni Vattimo.

3 Epojé es un paso en la fenomenología que permite el acceso al campo de las vivencias de la conciencia, es decir a la intencionalidad. En actitud natural el sujeto asume lo que es como lo dado en la inmediatez, la desconexión consiste en un cambio de actitud, lo que es, lo que está frente es suspendido para que se abra la región de las vivencias de lo que está frente al sujeto. De modo que se comprende que lo que hay en el mundo se da en perspectiva y no en totalidad a la conciencia. Ver la sección "Meditación fenomenológica fundamental" del libro de Husserl *Ideas relativas a una fenomenología pura y una filosofía fenomenológica*, México, Fondo de Cultura Económica, 1986.

es sentir, comprender y hablar. Sentir es encontrarse en un estado anímico radical que da toda la posibilidad al lector de disfrutar, padecer, vivir el texto. Comprender es estar inmerso en el sentido de texto, ser conducido por el campo significativo del lenguaje, de la señal, del símbolo, el color, la forma del texto. Hablar es recoger la impresión sentimental y la experiencia comprensiva en el habla, es esencialmente ser humano. En un modo radical de la existencia aparece el lenguaje como apertura del sentir y como expresión del comprender.

Lectura y texto⁴

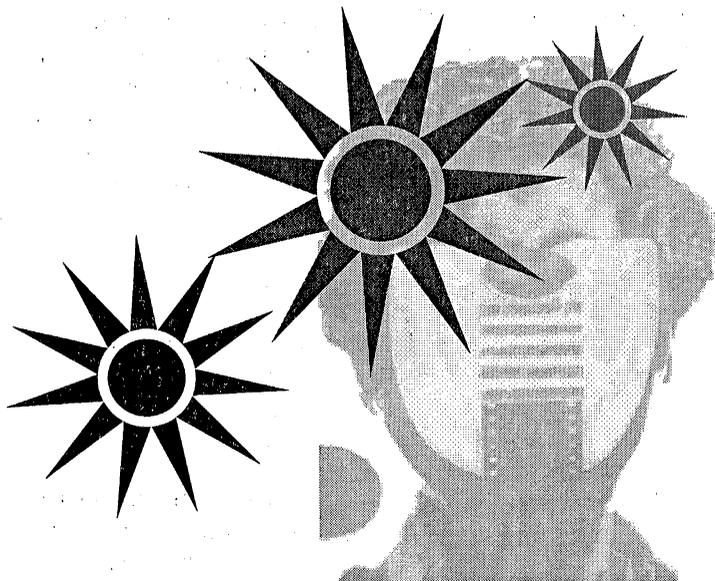
“Un texto no es un texto más que si esconde a la primera mirada, al primer llegado la ley de su composición y la regla de su juego. Un texto permanece además siempre imperceptible... El ocultamiento del texto puede en todo caso tardar siglos en deshacer su tela. La tela que envuelve a la tela. Reconstituyéndola así como un organismo. Regenerando indefinidamente su propio tejido tras la huella cortante, la decisión de cada lectura... Añadir no es aquí otra cosa que dar a leer... Si hay una unidad de la lectura y la escritura, como fácilmente se piensa hoy en día, si la lectura es la escritura, esa unidad no designa ni la confusión indiferenciada ni la identidad de toda quietud; el es que acopla la lectura a la escritura debe descoserlas.”

Jacques Derrida. *La diseminación.*

Texto, tejido, hilo entrelazado, textura, encuentro simultáneo de líneas, telaraña. La deconstrucción, a pesar de sus diferencias con la hermenéutica, muestra una visión de avanzada, de transformación del significado limitante de texto. El texto no sólo es escrito, es invisible, es visual, es auditivo, es silencioso. Leer un texto, por consiguiente, produce ahora un goce estético multívoco, como el acto de destejer, de desenredar un tejido. El texto es un haz de encuentros, de confluencias. Puede suceder en el libro, en el rostro, en la piel, en la naturaleza, en la ciudad, en un cuadro, en una película. Textos imperceptibles que necesitan de un lector agudo y atento. Lector que requiere de un ilimitarse, de un desbordarse de escucha, de sentidos abiertos a la totalidad de un tejido. Lector persistente, apasionado, que añade tejidos nuevos, sentidos nuevos, que repite lecturas. Lector que es escritor y autor. Lector creador. Lector que percibe lo oculto del tejido en su desaparecer. Lector encerrado en la telaraña del mundo.

Deconstruir un texto, en este caso el poema, consiste en instalarse en el límite del sentido para desarticlar la construcción poética y generar una nueva arquitectura que no agote las posibilidades del lector ni del poema. Es un acto predominantemente creador. Inventa un juego textual interminable, el tejido del poema leído se disemina y recrea otros tejidos que a su vez se sitúan en el límite.

La deconstrucción derridiana transforma además la visión logofonocentrista del lenguaje que da prioridad a lo lógico y a la voz que se hace presencia, es decir el habla. Para la deconstrucción la escritura es tejido, casi fundamento, del lenguaje, es juego de diferencias; de este modo, el poema es escritura, huella de dife-



rencias, tejido que no necesita de la presencia ni del logos para ser leído, por eso permanece en un estado de ausencia que el lector percibe en la huella del verso. Deconstruir es escribir, recorrer el límite de la ausencia. Si hay ausencia, el poema es un simulacro, una ilusión escrita, un recuerdo del autor que lo escribió y no está aquí, ha muerto. La escritura, entonces, es huella mortal que en el silencio del verso evoca la no presencia. Deconstruir el texto, el poema, es oír ese silencio blanco de la muerte en la escritura

La lectura y los clásicos

“Toda relectura de un clásico es una lectura de descubrimiento como la primera”. “Toda lectura de un clásico es en realidad una relectura”. “Se llama clásicos a los libros que constituyen una riqueza para quien los ha leído y amado, pero que constituyen una riqueza no menor para quien se reserva la suerte de leerlos por primera vez en la mejores condiciones para saborearlos”.

Italo Calvino. *¿Por qué leer a los clásicos?*

Los presupuestos de la hermenéutica basados en la idea de que un texto es susceptible de múltiples interpretaciones de acuerdo con el contexto provienen de una visión relevante de lo clásico. Para una lectura diversa se necesita un texto complejo, que sea una elaboración compleja y a la vez sencilla. Un lenguaje que no sea obvio, plano y directo. Una palabra sugestiva y sugerente. Un signo de múltiples voces. Una voz que oculte al aparecer, en el sentido griego de la palabra “verdad”, en el sentido de des-ocultamiento, como tantas veces lo reitera Heidegger. Sólo un libro clásico, un cuadro clásico, una textura clásica producen una lectura clásica, múltiple. Léase clásico en su sentido más abierto, como aquello que provoca un diálogo existencial, aquel texto se vuelve espejo amado, abismo de la nada, proyección nocturna de la infinitud, posibilidad de lágrima y dolor humano, estado de contemplación y serenidad de ánimo, angustia inefable, felicidad y tristeza. La lectura de un clásico exige elevación espiritual, irrelevancia de la moda, despeje del ruido del entorno, salida de lo real para

⁴ Para una mayor profundización en los fundamentos de la deconstrucción remitirse a la bibliografía de y sobre Jacques Derrida, en especial los libros: *Márgenes de la filosofía, La diseminación, La escritura y la diferencia.*



La lectura me parece, de hecho, un prototipo de la exigencia que se le hace a cualquier contemplación de obras de arte y plásticas.

comprenderlo mejor, desafío de lo temporal, temporalidad de lo fugaz, cercanía de la muerte, afección inevitable, enamoramiento platónico, enmascaramiento hegeliano, sencillez de labriego, compañía de la naturaleza, silencio de música, multiplicidad.

Lectura y arte

“Así, a la inversa, el arte convierte a cada una de sus creaciones en un Argos con mil ojos para que se vea en todos los puntos del alma y la espiritualidad”. “La figura artística ideal permanece ante nosotros como un dios bienaventurado”. “El arte, en esta idealidad, es el medio entre la existencia meramente objetiva e indigente y la representación interna simple. Nos proporciona los objetos mismos, pero desde lo interno; no los da para otro uso, sino que limita el interés a la abstracción de la apariencia ideal para la visión simplemente teórica...En consecuencia, ahora el arte, a través de esta idealidad, eleva a la vez los objetos sin valor, por lo demás, a los que despoja de su contenido insignificante, y los fija para sí y realiza el fin, y dirige nuestra atención a aquello ante lo cual pasaríamos sin preocuparnos. Lo mismo efectúa el arte respecto del tiempo y es también aquí ideal. Lo que en la naturaleza aparece precipitadamente, el arte lo afirma en la duración...”

Hegel. *Lecciones de estética.*

Extrañamente se establece esta relación: arte y lectura, al parecer no hay ningún vínculo, sin embargo, estas afirmaciones de Hegel, en las *Lecciones de estética*, llaman la atención sobre la naturaleza del arte, que a pesar de ser una visión moderna, aún se repiten inconscientemente en esta era de la posmetafísica. Cómo leer una obra de arte, un Argos de mil ojos, un alma en cada forma mínima de una obra, un dios en serena quietud, un trazo de Cézanne que dibuja un objeto ignorado? Un lector con muchos ojos que recorre un texto, se detiene en detalles, observa sentimientos y rasgos, posiciones y tonos. Lector que escucha colores, ve tonalidades musicales, siente ideas escondidas. Una obra de arte que es un mundo idealizado, o irrealizado, una ficción con leyes propias, una textura mágica, una sombra.

“Al levantar un mundo y traer aquí la tierra, la obra enciende esa lucha. El ser obra de la obra consiste en la lucha entre mundo y tierra.”

Heidegger. *El origen de la obra de arte.*

La lectura del combate entre lo oscuro de la tierra y lo claro del mundo es interpretar la obra de arte. Lectura ajena a los hábitos lectores. Lectura de la ambigüedad de lo artístico. Encuentro con el espejo del arte. Sensación de misterio que se lee a media voz. La obra hablando sin pronunciar palabra. Color escondido que fluye, sonido que silencia. Esta dialéctica que la lectura tradicional no percibe ahora surge como imperativo. Lector doble oído,

doble ojo, doble mano.

“De este modo, la lectura me parece, de hecho, un prototipo de la exigencia que se le hace a cualquier contemplación de obras de arte, precisamente también de obras de las artes plásticas. Se trata de leer, con todas las anticipaciones y vueltas hacia atrás, con esta articulación creciente, con esas sedimentaciones que mutuamente se enriquecen, de tal modo que, al final de ese ejercicio de la lectura, la conformación, aún con toda su articulada abundancia, se vuelve a fundir en la unidad plena de una declaración”.

Gadamer. *Estética y hermenéutica.*

Cuadro leído, interpretado. Se pasa la vista sobre una página que no es una página y no tiene caracteres escritos. Página de colores o incluso de sonidos, de imágenes. La lectura de obras musicales y de obras de cine-arte es un proceso de interpretación, que, a semejanza de la lectura de textos escritos, es un modo de ser existencial. Exige además una pedagogía del arte, que conceptúe sobre la naturaleza y las formas artísticas, sobre el artista y sobre la obra en particular, que ubique en contextos y espacios. Un lector que perciba artísticamente el mundo, que sea color del entorno, sonido de la ciudad y textura de los caminos. Un lector de la naturaleza como obra de arte, que contemple y cuide su armonía, que peligrosa y trágicamente se acaba.

Lectura ética y política

“La lectura es un sueño libre... De este modo la lectura es un ejercicio de generosidad y lo que el escritor pide al lector no es la aplicación de una libertad abstracta, sino la entrega de toda la persona, con sus pasiones, sus prevenciones, sus simpatías, su temperamento sexual, su escala de valores. Cuando esta persona se entrega con generosidad, la libertad le atraviesa de parte a parte y transforma hasta las masas más oscuras de sus sensibilidad. Y, como la actividad se ha hecho pasiva para crear mejor el objeto, la pasividad, recíprocamente se convierte en acto: el hombre que lee ha subido a lo más alto.”

Sartre. *¿Qué es literatura?*

La lectura como un suceso de transparencia humana. Un cosmos de libertad que comienza en cada línea. No es un hecho meramente individual, es un diálogo con el otro en el silencio. El autor en plenitud de vida, la obra en totalidad hablante y el lector a la escucha. Reciprocidad, compromiso con la diferencia, individualidad y colectividad, silencio y comunicación. Hombre inmerso en sí mismo, que disfruta la pasión fugaz del instante y que despliega su ser fuera de sí hacia el otro, hombre político en esencia que convive con su semejante. Hombre lector de rostros, culturas, pasados, acontecimientos. Lector y autor de sí mismo, autoconsciente, consciente, racional e irracional, pero con la sensatez de un texto múltiple. Lecturas expresadas en diversos lenguajes para receptores y lectores que igualmente perciben esa multivocidad, ese respeto por el desacuerdo y el acuerdo. Hombre lector multiplicidad.

5 El concepto de posmetafísica hace referencia a la crítica contemporánea a la filosofía y la cultura modernas que nace con Nietzsche y que consiste en poner en evidencia el carácter de ficción que tienen las explicaciones racionales de carácter platónico, es decir, las ideas sobre el mundo sensible que se encuentran en un mundo inteligible, de orden abstracto y universal, y de hecho con todas las consecuencias políticas, sociales, éticas, estéticas, científicas que esto provoca.

Transparencia de acto y palabra, coherencia de texto y acción. Lector situado en un espacio y un tiempo que mira la diversidad de haces y relaciones intertextuales, dialogador fecundo de formas ilimitadas. Reconocedor de diversas culturas y paisajes.

Lectura y ciencia

“En otras palabras, se tratará de descubrir y preparar la manifestación de posibilidades ultrametafísicas o posmetafísicas de la tecnología mundial. Esta superación se realizará evidentemente reconstituyendo también la continuidad entre tecnología y tradición pasada de occidente en el sentido indicado por la tesis heideggeriana de la técnica entendida como continuación y realización de la metafísica occidental.”

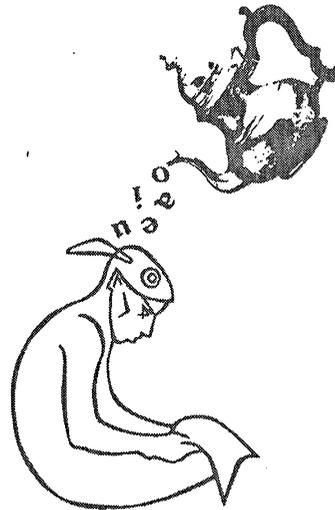
Vattimo. *El fin de la modernidad.*

La ruptura moderna, cartesiana principalmente, distanció las humanidades y las ciencias. Hermenéutica sólo de ciencias sociales y artes. Precisión y abstracción para las ciencias: experimentación, laboratorio y ciencia aplicada absolutamente simbólica, estructural y sistemática con criterios de certeza y seguridad inmodificables. Principios estrictos, puros, definitivos. Simbolismos y signos intraducibles y unívocos. Es una situación crítica para la ciencia y para el mundo que padece su destrucción inminente. Nietzsche agresivamente trastoca esta condición positivista, la fenomenología, la hermenéutica y la posmodernidad dan el golpe definitivo contra esta supuesta superioridad y virilidad de la ciencia. La ciencia se hace relativa y, más aún, ficticia, una pura metáfora inexistente, un mentira de conocimiento. La ciencia es sólo una interpretación del mundo que no dice la verdad sobre el mismo. Una simbolización que puede ser igual que un poema, un juego de lenguaje que en lugar de exponer lo verdadero lo oculta. Leer un texto científico es alejarse de la verdad y las leyes comprobables. Una fórmula o instrucción no da cuenta del mundo, es una ficción narrativa. Interpretar la ciencia es asumir su desfundamentación. En el fondo no hay diferencia entre leer un cuadro y leer un problema o una tesis de la ciencia. La hermenéutica recupera la integralidad del conocimiento. La actitud del lector de ciencia y tecnología es semejante porque se ha abordado un texto simbólico y real que le determina su destino, le brinda la salida, la muerte, el placer o la muerte en este mundo contemporáneo plenamente determinado por la ciencia y la técnica

PEDAGOGÍA, LECTURA Y POESÍA

Leer un poema es un acto complejo. Se trata de un acto de apertura de horizontes de sentido y de redes múltiples de comprensión,

La actitud del lector de ciencia y tecnología es semejante, porque se ha abordado un texto simbólico y real que le determina su destino



son interrelaciones diversas que el poeta inventa para ser descifradas o exploradas de una forma dinámica, existencial y creativa. La lectura y la escritura no han sido asumidas muy a fondo en la educación. Los niveles de comprensión y la calidad de escritura de los estudiantes son muy bajos y superficiales a la hora de evaluar. Es por este motivo que se hace esta propuesta de lectura bajo estos presupuestos que pretenden asumir la aproximación hermenéutica al poema desde una perspectiva distinta a la tradicional y formal. El poema es una expresión cultural que hace posible un encuentro más radical con el lenguaje y desarrolla procesos de creación y sensibilización que pueden generar otras relaciones en la institución educativa y en la cultura misma.

Las competencias en lectura y escritura, desde esta perspectiva, se desarrollan mediante una pedagogía abierta con presupuestos tomados de la hermenéutica y la deconstrucción, dos tendencias filosóficas que transforman de manera profunda los criterios sobre la manera de asumir los conocimientos y la cultura. En primer lugar, la hermenéutica, como ciencia de la interpretación, permite tratar el poema de una manera más libre y respetuosa de su naturaleza. Interpretar un poema es dejarlo hablar en su despejamiento significativo. Deconstruir un poema es descubrir su textualidad, su estado de tejido complejo e instalarse en el borde de su sentido para advertir posibilidades creativas a partir de las fisuras mismas que el poema produce.

De otro lado, la poesía es un ámbito de la existencia que establece unas relaciones íntimas y decisivas entre lenguaje y mundo, lenguaje y existencia humana, verdad y mentira, cultura y sabiduría, hombre y cultura, que mediante una acción pedagógica renovadora puede generar otras relaciones entre el maestro y el estudiante, el poeta y el lector, la educación y la cultura, el ser humano y el lenguaje, el ser humano y la historia.

Finalmente, se hace necesaria una transformación en la pedagogía de la poesía. El encuentro con el poema es eminentemente pedagógico, puesto que muestra la relación estrecha entre el aprender, el leer y el expresar como acciones propias del ser humano en las que define su destino y su cultura. Una pedagogía de la poesía es una invitación a la creación, a la lectura y la escritura, y una forma de constituir una historia propia, individual y colectiva a través de la palabra, la imaginación y el sentimiento.

“Las palabras son como la piel sobre un agua profunda.”

Wittgenstein. *Diario Filosófico.*

6 Para una ubicación y comprensión de los elementos expuestos ver los cuadros anexos del final del texto.